



ANIVERSARIOS  
TERESIANOS  
2023-2025

**Lectura de los escritos de Teresa del Niño Jesús  
Aniversarios teresianos 2023-2025  
2023: Manuscrito A**



Ficha 6:  
**Sobre las olas de la confianza y del amor**  
(Ms A, 80r-81v)



**Lectura de los escritos de Teresa del Niño Jesús  
Aniversarios teresianos 2023-2025  
2023: Manuscrito A**

**Ficha 6:  
Sobre las olas de la confianza y del amor  
(Ms A, 80r-81v)**

*Observación preliminar: los textos 6, 7 y 8 forman el final del manuscrito A (Ms A, 80r-84v). Puede ser bueno leer primero el texto entero.*

Propuesta para el encuentro comunitario:

1. Lectura del texto.
2. Uno de los participantes, habiendo preparado previamente su intervención, presenta el texto con la ayuda de la ficha de lectura (y de otros medios, si fuera necesario).
3. Diálogo comunitario sobre el texto.

Convendría que el encuentro comunitario fuera precedido por la lectura y meditación personal del texto de Teresa.

## MANUSCRITO A, 80r-81v

Al año siguiente de mi profesión, es decir, dos meses antes de la muerte de la madre Genoveva, recibí grandes gracias durante los ejercicios espirituales. Normalmente, los ejercicios predicados me resultan más penosos todavía que los que hago sola. Pero ese año no fue así. Había hecho con gran fervor una novena de preparación, a pesar del presentimiento íntimo que tenía, pues me parecía que el predicador no iba a poder comprenderme, ya que se dedicaba sobre todo a ayudar a los grandes pecadores y no [80v] a las almas religiosas. Pero Dios, que quería demostrarme que solo él era el director de mi alma, se sirvió precisamente de este Padre, al que yo fui la única que apreció en la comunidad...

Yo sufría por aquel entonces grandes pruebas interiores de todo tipo (hasta llegar a preguntarme a veces si existía un cielo). Estaba decidida a no decirle nada acerca de mi estado interior, por no saber explicarme. Pero apenas entré en el confesonario, sentí que se dilataba mi alma. Apenas pronuncié unas pocas palabras, me sentí maravillosamente comprendida, incluso adivinada... Mi alma era como un libro abierto, en el que el Padre leía mejor incluso que yo misma... Me lanzó a velas desplegadas por los mares de la confianza y del amor, que tan fuertemente me atraían, pero por los que no me atrevía a navegar... Me dijo que mis faltas no desagradaban a Dios, y que, como representante suyo, me decía de su parte que Dios estaba muy contento de mí...

¡Qué feliz me sentí al escuchar esas consoladoras palabras...! Nunca había oído decir que hubiese faltas que no desagradaban a Dios. Esas palabras me llenaron de alegría

y me ayudaron a soportar con paciencia el destierro de la vida... En el fondo del corazón yo sentía que eso era así, pues Dios es más tierno que una madre. ¿No estás tú siempre dispuesta, Madre querida, a perdonarme las pequeñas indelicadezas de que te hago objeto sin querer...? ¡Cuántas veces lo he visto por experiencia...! Ningún reproche me afectaba tanto como una sola de tus caricias. Soy de tal condición, que el miedo me hace retroceder, mientras que el amor no solo me hace correr sino volar...

Y desde el día bendito de tu elección, Madre querida, sí, desde ese día volé por los caminos del amor... Ese día, ¡Paulina pasó a ser mi Jesús viviente... y se convirtió por segunda vez en mi «mamá»...!

[81r] De tres años a esta parte, vengo teniendo la dicha de contemplar las maravillas que obra Jesús por medio de mi Madre querida... Veo que solo el sufrimiento es capaz de engendrar almas, y estas sublimes palabras de Jesús se revelan como nunca en toda su profundidad: «Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto». ¡Y qué cosecha tan abundante has recogido...! Has sembrado entre lágrimas, pero pronto verás el fruto de tus trabajos y volverás llena de alegría trayendo en tus manos las gavillas... Entre esas gavillas floridas, Madre mía, va oculta ahora la florecilla blanca; pero en el cielo tendrá voz para cantar tu dulzura y las virtudes que te ve practicar día tras día a la sombra y en el silencio de esta vida de destierro...

Sí, en estos últimos tres años he comprendido muchos misterios que hasta entonces estaban escondidos para mí. Dios me ha mostrado la misma misericordia que mostró

al rey Salomón. No ha querido que yo tuviese un solo deseo que no viese realizado. Y no solo mis deseos de perfección, sino también aquellos cuya vanidad comprendía sin haberla experimentado.

Como siempre te he mirado, Madre querida, como mi ideal, deseaba parecerme a ti en todo. Al verte pintar primorosamente y componer poesías tan encantadoras, pensaba: «¡Cómo me gustaría poder pintar y saber expresar en versos mi pensamiento, y hacer así el bien a las almas...!» No quería pedir estos dones naturales, y mis deseos permanecían ocultos en el fondo de mi corazón. Pero Jesús, oculto también él en mi pobre corazón, tuvo a bien demostrarle que todo es vanidad y aflicción de espíritu bajo el sol... Con gran extrañeza de las hermanas, me pusieron a pintar, y Dios permitió que supiese sacar jugo a las lecciones que mi Madre querida me dio... Y quiso también [81v] que, a ejemplo suyo, pudiese hacer poesías y componer piezas teatrales que a las hermanas les parecieran bonitas...

Al igual que Salomón, después de examinar todas las obras de sus manos y la fatiga que le costó realizarlas, vio que todo era vanidad y caza de viento, así también yo conocí por EXPERIENCIA que la felicidad solo se halla en esconderse y en vivir en la ignorancia de las cosas creadas. Comprendí que, sin el amor, todas las obras son nada, incluso las más brillantes, como resucitar a los muertos o convertir a los pueblos...

Los dones que Dios me ha prodigado (sin yo pedirselos), en lugar de perjudicarme y de producirme vanidad, me llevan hacia él. Veo que solo él es inmutable y que solo él puede llenar mis inmensos deseos...

## Introducción al texto:

«Durante los ejercicios espirituales» (Ms A, 80r): se trata de los ejercicios dados del 8 al 15 de octubre de 1891 por el padre Alexis Prou, un franciscano recoleto de Caen de 47 años. Este renombrado predicador dio más de un centenar de ejercicios espirituales a religiosos y religiosas de todas las órdenes en el oeste de Francia.

«Normalmente, los ejercicios predicados me resultan más penosos todavía» (Ms A, 80r): debe saberse que a partir del retiro del padre Alexis, Teresa fue liberada de sus penas, pero hasta su muerte estuvo muy atenta para evitar la más mínima falta.

«Por las olas de la confianza y del amor» (Ms A, 80v): la Madre Inés nos dice que Teresa, «aunque se sentía atraída por el camino del amor y del abandono, no se entregó con plena confianza a él hasta que el P. Alexis le dijo que estaba en el camino correcto, lo que varios directores antes que él no dijeron» (extracto del Proceso Apostólico).

«Desde el bendito día de tu elección» (Ms A, 80v): Sor Inés de Jesús fue elegida priora el 20 de febrero de 1893. El Manuscrito A da pocas indicaciones sobre la evolución espiritual de Teresa durante su noviciado, de septiembre de 1890 a febrero de 1893, aparte del retiro espiritual del Padre Alexis Prou; hay que consultar la correspondencia para obtener más información. El priorato de su hermana (Madre Inés) será para ella un período de innegable realización, pero no se dejará encadenar por la obediencia familiar, en particular, cuando las dos prioras, María de Gonzaga e Inés de Jesús, se enfrenten, a veces violentamente.

«¡Cómo me gustaría poder pintar» (Ms A, 81r): después de la elección de Madre Inés, Teresa deja la sacristía y recibe el encargo de pintar. Entre otras cosas, pintó el fresco del oratorio en junio de 1893. Luego, probablemente en septiembre, fue nombrada portera asistente.

«...pudiese hacer poesías y componer piezas teatrales que a las hermanas les parecieran bonitas...» (Ms A, 81v): su primer poema, “El Rocío Divino”, es del 2 de febrero de 1893, dieciocho días antes de las elecciones. Anteriormente, era la Madre Inés quien componía poemas, himnos y recreaciones para la comunidad. Para este trabajo, Teresa tiene solo una hora de las 12 del mediodía hasta la 1 y otra de 8 a 9 de la tarde.



## Para el diálogo comunitario:

1. *¿Qué dice el texto?* Comprender el contenido y el sentido original del texto de Teresa.
2. *¿Qué nos dice el texto hoy?* Captar la actualidad (social, eclesial, espiritual...) del texto.
3. *¿Qué me/nos dice el texto?* Actualizar y aplicar el texto a la vida personal y comunitaria.

El objetivo de este itinerario es permitir que Teresa nos hable, nos interrogue, nos anime, y acogerla para que ilumine y confirme nuestro camino personal y comunitario. Las preguntas propuestas son, por tanto, solo indicativas y eventualmente pueden acompañar la meditación personal y el intercambio comunitario.

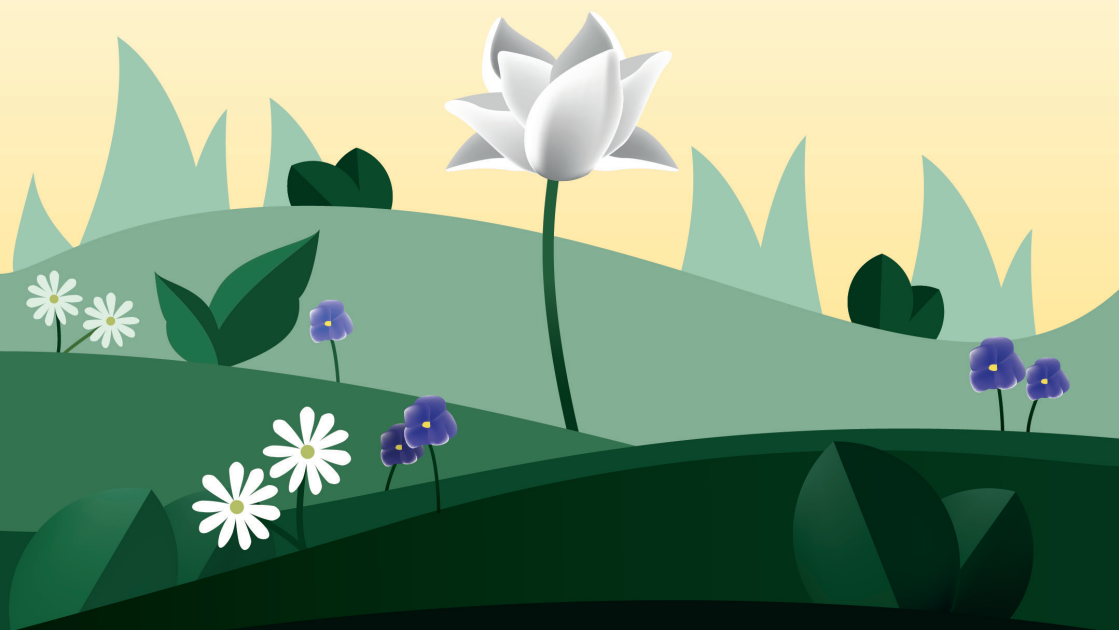
## *Preguntas:*

1. Teresa es muy sensible a la mediación de las personas y de los acontecimientos. ¿Cuál es el principal fruto espiritual de su aceptación de las mediaciones? ¿Cómo lo vivimos nosotros en la vida personal, comunitaria y apostólica?
2. Cuando a Teresa se le pide que ejerza sus dones al servicio de la comunidad, ¿cómo se transforma su deseo? ¿Cómo ponemos nuestros dones al servicio de la comunidad y de los demás?
3. Aquí, Teresa establece un vínculo entre la acción misericordiosa de Dios y el cumplimiento de sus deseos, especialmente espirituales. ¿Qué lugar ocupan nuestros deseos en nuestra relación con Dios? ¿Nuestra relación con Dios a lo largo de nuestra historia contribuye a expandir y transformar la naturaleza de nuestros deseos?





ANIVERSARIOS TERESIANOS  
2023-2025



**CARMELITAS DESCALZOS**

Curia General del Carmelo Teresiano

[www.carmelitasdescalzos.com](http://www.carmelitasdescalzos.com)